

**CENTRO EDUCATIVO
FRAY GARCIA DE
CISNEROS**

VALOR DE NOVIEMBRE



**EL RESPETO COMO
VIVENCIA DE LAS
VIRTUDES**

Estimada comunidad educativa del Colegio Fray García de Cisneros publicamos ahora en el mes de noviembre el valor del respeto. Como hemos visto mes con mes nos hemos dado a la tarea de presentarles una propuesta para vivir y reflexionar sobre el valor que la comunidad puede apropiarse desde su estilo de vida; los cuales pueden encontrarlos publicados en la página del colegio.

Es un hecho que no basta distinguir el sentido semántico del valor sino apropiarse de él y convertir pequeñas acciones en una forma de vivir, sea como padre de familia, profesor o alumno.

La propuesta que quiero hacerles para reflexionar la vivencia del respeto en la cotidianidad abarcará tres pensamientos.

Primero el respeto como el pensamiento del auto reconocimiento de lo que uno es como persona, de lo que somos con nuestra historia, no podemos respetar al otro sino somos sujetos primero de nuestra admiración.

Segundo el respeto como sentido de justicia en donde se convierte en la acción propia de confrontar la realidad de los demás con la personal.

Tercero el valor del respeto como la enseñanza de la prudencia para actuar, la cual implica la toma de conciencia de nuestras acciones, en muchas ocasiones nuestros alumnos o hijos se dejan llevar sólo de manera impulsiva.

El comienzo del respeto tiene su base en el autoconocimiento y en el descubrimiento de quienes somos revelando al mismo tiempo del como son los demás, nuestro reflejo se humaniza y procura por el verdadero valor de quienes nos rodean el respeto es una construcción de una actitud así lo revela David Isaac en su libro **LA EDUCACION DE LAS VIRTUDES HUMANAS Y SU EVALUACION (2001)**

Conózcase a sí mismo. Sea siempre sincero. Sea consciente de sus emociones negativas. Desarrolle habilidades para

desviar el impacto directo de las emociones que sienta: hable consigo mismo o con otros, modifique su punto de vista, atienda a los hechos. Muestre que sus convicciones le reportan felicidad. P. 9

Otro aspecto que conlleva la construcción del respeto es la enseñanza de la justicia la cual tiene como base el amor hacia los demás: *cada una de nuestras acciones implica justicia. El niño que no aprende a pensar en los demás, en las consecuencias que sus actos tienen en los demás, es incapaz de amar. El ejemplo que inspire, el respeto que muestre hacia los demás y la comunicación abierta y efectiva que establezca con su hijo, son requisitos imprescindibles para enseñar justicia, así como cualquier otra enseñanza de orden moral.*

Finalmente ¿Cómo enseñar la virtud de la prudencia la cual ayude a construir el respeto?.

Ante todo, la prudencia es apertura a la realidad, a la verdad. Enseñe —y distinga— con claridad lo que está bien y lo que está mal.

La prudencia es conciencia. Promueva convicciones profundas y sinceras. Los niños deben aprender a perseguir —guiados por la sensatez y la inteligencia— sus propios objetivos; no los suyos. Potencie las fortalezas del temperamento de su hijo. Al profesor, a pesar de la experiencia

que le da los años, de la privilegiada perspectiva con la que cuenta tras ver pasar por el aula a una promoción de chicos tras otra, le resulta muy difícil apreciar con claridad lo que cada alumno necesita. El padre, por su parte, tampoco sabe muchas veces qué necesitan sus hijos en cada momento. Lo que se requiere, sobre todo —y de ahí su dificultad—, es gran diligencia, reflexión y trabajo en equipo. Cualquiera que sea nuestro temperamento, o el de nuestros hijos, todos necesitamos virtudes. “No hay oro en el mundo que valga tanto como la virtud”, nos enseñó Platón. Aristóteles escribió: “la felicidad es la recompensa de la virtud”

Como actividad en casa en familia identifiquen sus tipos de personalidad, en los integrantes de familia y construyan coincidencias y diferencias que existen en familia, pregúntense si se respetan en casa y corrijan acciones.

Prof. Victor Silva Cruz

**DEPARTAMENTO DE
PASTORAL**

